TABLA DE CONTENIDOS

RASGOS BIOLOGICOS

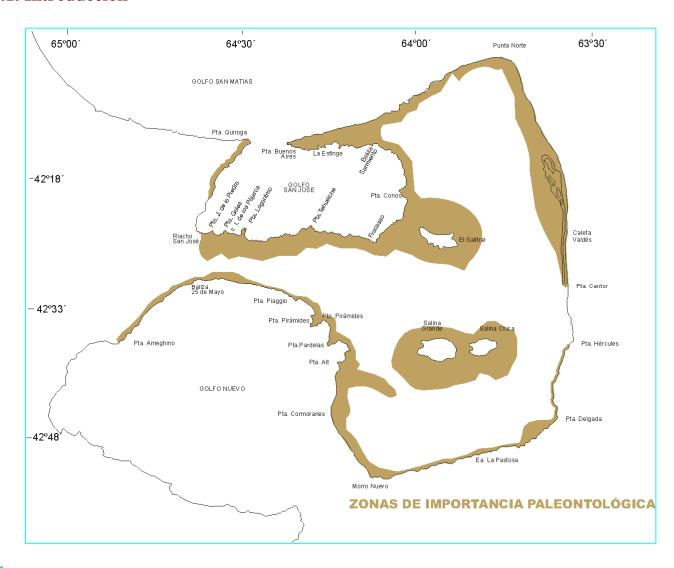
1. PALEONTOLOGÍA	
1.1. Introducción	32
1.2. HALLAZGOS PALEONTOLÓGICOS	
Fósiles de vertebrados marinos.	
Fósiles de vertebrados continentales	
2. VEGETACIÓN	
2.1. Vegetación terrestre	3/
2.1.1. Ubicación fitogeográfica	
2.1.2. Características y tipos de vegetación	
2.1.2. Caracteristicas y tipos de vegetación	
2.1.4. Enumeración sistemática de las especies encontradas en Península Valdés	
2.2. VEGETACIÓN ACUÁTICA	
2.2.1. Fitoplancton.	
2.2.2. Macroalgas (Macrófitas).	
2.2.2.1 Número de Especies	
2.2.2.2. Listado de especies	39
2.2.2.3. Alteración de la biodiversidad	
2.2.2.4. Especies introducidas	39
2.2.2.5. Especies de interés económico	39
3. FAUNA	40
3.1. UBICACIÓN ZOOGEOGRÁFICA	40
3.2. Invertebrados	40
3.2.1. Invertebrados marinos	40
3.2.1.1. Moluscos	40
3.2.2. Invertebrados terrestres	
3.2.2.1. Insectos	
3.3. Vertebrados	
3.3.1. Peces	
3.3.2. Anfibios	
3.3.3. Reptiles	
3.3.4. Aves	
3.3.4.1. Aves marinas y costaneras	
3.3.4.2. Aves terrestres	
3.3.5. Mamíferos	
3.3.5.1. Mamíferos terrestres	
3.3.5.2. Mamíferos marinos	
3.3.7. Temporadas de observación de especies carismáticas para el turismo	
3.3.8. Especies de aves y mamíferos exóticas	
3.3.9. Especies de interés cinegético y modalidad de caza permitida	



1. PALEONTOLOGÍA

Documento preparado por: Dra. María Teresa Dozo, Laboratorio de Paleontología, CENPAT, CONICET

1.1. Introducción



La Península Valdés, conjuntamente con sus áreas costeras de influencia del Golfo San José y Golfo Nuevo, conocida y destacada, principalmente, por la variedad y exclusividad de su fauna, representa, también, una región de interés desde el punto de vista de su patrimonio paleontológico.

En los últimos años su importancia ha sido revalorizada por importantes hallazgos de fósiles de vertebrados como de invertebrados, que de alguna manera han ampliado el conocimiento de la diversidad biológica en el área. En ese sentido el intenso trabajo paleontológico realizado en la zona desde 1989 por personal del Laboratorio de Paleontología del Centro Nacional Patagónico (Puerto Madryn), ha hecho posible que se incremente notablemente el conocimiento de los vertebrados marinos (mamíferos, aves y peces) del Terciario superior para el Atlántico Sudoccidental, (Cozzuol, 1991; 1992 y 1993; Cozzuol et al., 1990; 1991; 1993; Riva Rossi, 1996; 1997). Así también se debe destacar la novedosa información sobre los primeros hallazgos de fósiles de vertebrados continentales (Dozo et al., 1998). En cuanto a los invertebrados fósiles se debe hacer referencia a los estudios llevados a cabo por del Río (1988; 1990; 1992; 1994) en el área de Península Valdés sobre la malacofauna "entrerriense".

En muchos casos las nuevas especies descriptas no tienen relación directa con las que viven actualmente en la zona.

1.2. Hallazgos paleontológicos

Fósiles de vertebrados marinos

En el área de Península Valdés afloran sedimentitas marinas del Terciario superior correspondientes, principalmente, a la Formación Puerto Madryn (Mioceno medio, 14 M.a.) y en menor medida a la Formación Gaiman (Mioceno inferior, 23 M.a.), que aflora sólo en el Istmo Ameghino. La primera se caracteriza por sedimentos de color amarillento a ocre, con contenido importante de arena, con frecuentes bancos de *Ostrea parasítica* y *Ostrea máxima* y otros invertebrados en su mayoría bien conservados. Esta Formación corresponde a un ambiente somero muy cercano a la costa, de aguas cálidas. Hacia los niveles más altos se va continentalizando y llega a tener en el tope paleosuelos. Se debe aclarar que los hallazgos paleontológicos provienen, únicamente de niveles de la Formación Puerto Madryn.

De los niveles inferiores de la misma se exhumó, en el área del Golfo San José, un esqueleto parcial y articulado de un pinípedo de la Familia Phociidae (focas). Este material representa el registro más antiguo y más austral de una foca fósil para el Hemisferio Sur y una de las más antiguas del mundo. El ejemplar se presenta algo incompleto pero en muy buen estado de preservación, faltándole el cráneo, las vértebras del cuello y parte de los miembros posteriores. Una característica a destacar de la fina preservación de este material fue la conservación del contenido estomacal, lo que ha permitido por primera vez tener la oportunidad de conocer los hábitos alimenticios de una foca extinguida. Los resultados obtenidos han sido sorprendentes ya que un primer análisis sistemático indica que esta foca probablemente pertenezca a la subfamilia Phocinae o sea a las "focas del norte". Por lo tanto las implicancias filogenéticas y biogeográficas son muy amplias (Cozzuol, 1991; 1992; 1993).

Se encontraron también restos de cetáceos misticetos (ballenas), representando un nuevo género y especie de ballena franca, destacándose un ejemplar muy completo encontrado en el Golfo Nuevo, en cercanías de Puerto Pirámide. Los cetáceos odontocetos (delfines) son relativamente raros, pero se pueden citar algunos hallazgos significativos, como por ejemplo un especimen correspondiente a un nuevo género y especie de la Familia Ziphiidae, delfines de talla mediana a grande, de hábitos fundamentalmente oceánicos, y uno de los pocos conocidos para el Hemisferio Sur. También se encuentran restos aislados de delfines de la extinta Familia Kentriodontidae y de la Familia Eurhinodelphidae, sin antecedentes previos en estos depósitos.

Un comentario destacado merece el hallazgo del esqueleto articulado de un pingüino fósil, encontrado en el área del Golfo San José, que, por otro lado, constituye uno de los pocos casos conocidos de pingüinos fósiles casi completo, y el único significativo mencionado para el Mioceno medio. Los pingüinos se cuentan entre los vertebrados más frecuentes en los depósitos marinos terciarios del Hemisferio Sur. La mayoría de los ejemplares son restos aislados, siendo los esqueletos asociados muy pocos, contándose sólo uno descripto y dos mencionados. Las conclusiones preliminares indican que el ejemplar corresponde a un nuevo género y especie, observándose numerosas similitudes con las especies vivientes de los géneros *Spheniscus* y *Eudyptes*. Su estudio puede contribuir al conocimiento del origen de las especies modernas (Cozzuol et al., 1993).

En cuanto a los peces fósiles su conocimiento se ha incrementado notablemente a través de nuevos hallazgos de peces cartilaginosos (diversos tiburones y rayas) y sobre todo de peces óseos, en su mayoría bien preservados. Actualmente se ha documentado la presencia de Siluriformes, Ophidiiformes, Gadiformes y Perciformes (bagres, abadejos, merluzas, meros, salmones de mar), en su mayoría con vinculaciones con especies de aguas tropicales (Cozzuol et al., 1991; Riva Rossi, 1996; 1997; Riva Rossi y Cozzuol, 1995).

Fósiles de vertebrados continentales

En diciembre de 1997 se hallaron en Península Valdés (Chubut), entre Punta Delgada y Pico Lobo, restos de vertebrados continentales en sedimentitas de la Formación Puerto Madryn (Mioceno superior) (Dozo et al., 1998). Los restos colectados se encuentran en estudio y corresponden a peces óseos, aves y mamíferos.

Los peces corresponden a Siluriformes ("bagres") de origen brasílico y constituyen el primer registro para Patagonia ya que actualmente se distribuyen hasta la provincia de Buenos Aires y son estrictamente de agua dulce.

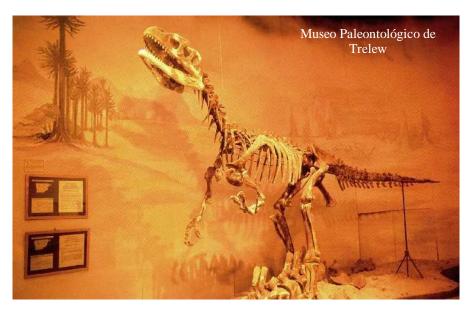
Uno de los restos de aves mejor preservados corresponde a un ejemplar que pertenece a la familia Threskiornithidae que reune, en la actualidad, a los denominados cuervillos de cañada, bandurrias y espátulas rosadas. Al respecto varias especies de este grupo de aves habitan, hoy en día, la región patagónica, en particular la provincia del Chubut. En ese sentido es común observar a las bandurrias y se ha podido registrar un área de nidificación de cuervillos de cañada en unas lagunas al NO de la ciudad de Trelew. Estas aves viven o nidifican siempre en cercanías de cuerpos de agua y en vuelo forman grandes bandadas características por su forma en V.

Plan de Manejo del Sistema Península Valdés

En cuanto a los mamíferos se destacan principalmente armadillos (edentados) y roedores. Los restos de armadillos, representados actualmente en la Patagonia por los conocidos piches (*Zaedyus*) y peludos (*Chaetophractus*), pertenecen a una familia extinguida, los pampatéridos. Estos armadillos fueron acorazados de gran tamaño, superior inclusive al de los mayores armadillos conocidos, como es el caso del "tatú carreta" (*Priodontes*) de la región chaqueña. Estos pampatéridos fósiles son importantes, además, porque corresponden a los primeros registros para Patagonia ya que la especie extinguida encontrada en Península Valdés era conocida únicamente para la región mesopotámica.

Con respecto a los roedores, se encontraron chinchíllidos, cávidos e hidroquéridos, siendo estos últimos los mejor representados, por la abundancia del material encontrado. Los hidroquéridos son los característicos "carpinchos", que se distribuyen, hoy en día, en la región del litoral. Viven asociados a cuerpos de agua dulce y actualmente representan los roedores de mayor tamaño, equivalente al de un pequeño cerdo. Los "carpinchos fósiles" encontrados en Península Valdés pertenecen a una subfamilia extinguida, los cardiaterinos, cuya distribución austral, hasta ahora conocida era Río Negro.

Estos hallazgos fósiles no sólo aportan novedosa información sobre la distribución geográfica de algunos grupos de vertebrados extinguidos (en varios casos primeras menciones para Patagonia), sino también aporta información sobre distintos aspectos paleoambientales paleoclimáticos. La presencia de carpinchos y otros vertebrados como los bagres, estarían indicando, de acuerdo a sus requerimientos ecológicos, existencia de cuerpos de agua



próximos a la costa en un clima templado cálido. Estas condiciones climáticas caracterizarían, por tanto, a la Península Valdés y noreste del Chubut hace unos 10 millones de años. Estos datos, además, son coherentes con otros datos para el área aportados por invertebrados y algunos grupos de vertebrados marinos, los cuales también sugieren temperaturas más altas que las actuales en la misma región.

2. Vegetación

2.1. Vegetación terrestre

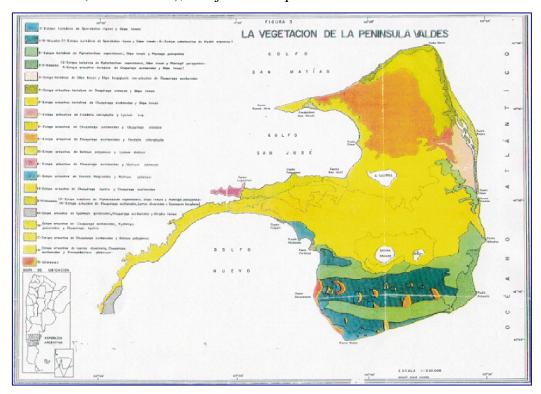
La siguiente información ha sido extraída de:

Bertiller, M.B., Beeskow, A. M. y Irisarri, M. del P. 1980 Caracteres fisonómicos y florísticos de las unidades de vegetación del Chubut. 2. La Península Valdés. Programa de ecología y Desarrollo Regional de Zonas Áridas y Semiáridas. CONICET-INTA-OEA. 20 pp., 1 mapa.

Beeskow, A. M., Del Valle, H.y Rostagno, C. M. 1987. Los sistemas fisiográficos de la región árida y semiárida de la provincia de Chubut. CENPAT. 173 pp., 3 mapas

2.1.1. Ubicación fitogeográfica

Fitogeográficamente la vegetación de la región ha sido definida como Provincia **Patagónica**; subdistrito Chubutense (Soriano, 1956) en lo que respecta al Istmo C. Ameghino y a la Península Valdés y como Provincia **del Monte** (Cabrera 1971), la faja costera que bordea el Golfo Nuevo.



2.1.2. Características y tipos de vegetación

La vegetación constituye el recurso más importante de esta región, ya que sustenta la principal actividad del área que es la cría de ganado ovino. De allí que el conocimiento detallado de la estructura y función de la vegetación de estas áreas de pastoreo es un elemento clave para el correcto aprovechamiento de las mismas y para evitar su deterioro.

Dentro del área se pueden mencionar como tipos de vegetación dominantes las estepas de *Chuquiraga avellanedae*, que se encuentran en las áreas de meseta del Istmo Carlos Ameghino y de la Península Valdés, las estepas de *Chuquiraga hystrix* que se observan en las depresiones de la Península Valdés y en áreas costeras; las estepas de *Chuquiraga erinacea* que se encuentran en áreas costeras al NE de la P. Valdés; las estepas de *Larrea divaricata*, en la franja costera del Golfo Nuevo y los pastizales de *Sporobolus rigens* y *Stipa tenuis* que se observan al Sur de la P. Valdés(<u>Anexo 3</u>:Tabla 1).



2.1.3. Evaluación de los campos de pastoreo

Extraido de: Elisalde, N. y H. Miravalle.1983. Evaluación de los campos de pastoreo de Península Valdés

La Península Valdés está dedicada en su totalidad a la cría de ganado ovino (sólo existen unos pocos vacunos), sobre pasturas naturales. Analizando una clasificación de los stands relevados, se observa que el 87% de los mismos están dentro de las categorías de condición pobre y regular mientras que sólo el 2% corresponden a la condición excelente.

Esto, evidentemente, da la pauta de que la mayor parte del área en estudio esta sufriendo los efectos de un uso excesivo del recurso forrajero. Esta afirmación también esta avalada por el hecho de que en los stands de condición pobre, aquellas especies herbáceas de mayor preferencia no se encuentran o son raras en lugares accesibles para el ganado. Allí presenta escaso desarrollo, formando pequeños casquetes o tienen el centro muerto. En cambio pueden observarse con mayor frecuencia y con muy buen desarrollo cuando están protegidas por arbustos.

La evaluación forrajera según la preferencia de las especies, por los animales, la abundancia relativa de las mismas y la estimación de los distintos campos de pastoreo, constituye un paso importante para el conocimiento del recurso. Cook y Stoddart (1953), sostienen que el porcentaje de utilización medido en distintas condiciones de un pastizal puede ser considerado como un índice de preferencia de una planta y en consecuencia la utilización comparativa expresa la avidez o gusto que un animal muestra por una planta

sobre otras, agregando que la preferencia de una especie es una medida relativa que depende de factores de la planta y del animal. La preferencia puede ser clasificada en cuatro categorías: buena, mediana, pobre e inútil.

Con el análisis del dato de utilización de cada especie, en todos los stands, se clasifican las plantas según las siguientes categorías: DESEABLES: (D)Especies que son utilizadas en cualquier composición o situación. INTERMEDIAS: (i) Especies que no son utilizadas (o a lo sumo en forma muy reducida) en presencia de las deseables, pero progresivamente utilizadas si éstas escasean. INDESEABLES: (I) Especies no utilizadas o sólo utilizadas en condiciones de extrema escasez de oferta.

2.1.4. Enumeración sistemática de las especies encontradas en Península Valdés.

En Península Valdés se han reconocido 130 especies vegetales pertenecientes a 41 familias, en el <u>Anexo 3:</u> Tabla 2 se listan estas especies, con su nombre científico y su nombre vulgar y la categoría de utilización de cada especie por los herbívoros, tal cual ha sido mencionado en el punto anterior.

2.2. Vegetación acuática

2.2.1. Fitoplancton

El fitoplancton de los golfos San José y Nuevo está dominado por diatomeas y dinoflagelados y presenta dos picos de abundancia anuales: uno en otoño y otro en primavera. La biodiversidad es relativamente elevada. Con respecto a la productividad primaria, se han realizado mediciones únicamente en el Golfo San José a través de los trabajos de los Charpy. Los valores de productividad primaria neta son elevados en primavera (> 5 gC.m⁻² dia⁻¹, mientras que la producción anual neta es de 223 gC m⁻² (Charpy and Charpy-Roubaud 1980).

La problemática de las especies del fitoplancton tiene que ver más con la introducción de especies nocivas y con la recurrente aparición de floraciones algales tóxicas. La especie productora de marea roja en los golfos es un dinoflagelado (grupo del fitoplancton caracterizado por poseer dos flagelos y en muchos casos la célula está cubierta por placas articuladas de celulosa) cuya nombre científico es *Alexandrium tamarense* (Lebour) Balech. Este organismo produce el **veneno paralizante de los moluscos** y al ser ingeridos por los moluscos bivalvos y gasterópodos, los transforman en sumamente tóxicos. Si estos moluscos son comidos por los peces y otros vertebrados, incluso el hombre, pueden causarles la muerte. Información sobre el fenómeno de la marea roja en el área de Península Valdés puede encontrarse en: Carreto et al, 1981; Ciocco, 1995; Estevez et al. 1992; Gayoso, 1997.

2.2.2. Macroalgas (Macrófitas)

2.2.2.1. Número de Especies

Existen escasos trabajos sistemáticos publicados que permitan una estimación acerca del número de especies de macroalgas en Península Valdés. Se pueden mencionar como antecedentes un trabajo realizado en Pta. Pardelas (Olivier et al. 1966) donde se enumeran las especies más importantes formando parte de la

comunidad bentónica del lugar, un estudio de las comunidades algales del Golfo San José presentado en la Reunión de Ecología de 1993, cuyos resultados finales aún no han sido publicados y un trabajo sobre asociaciones de algas marinas submareales del Golfo San José.

Otros trabajos sobre macroalgas de PV se refieren a especies particulares de Golfo Nuevo o descripción de bosques de cachiyuyo -*Macrocystis pyrifera*- o trabajos ecológicos que hacen referencia sólo a las algas más representativas.

2.2.2. Listado de especies

Para el Golfo San José se han listado 74 especies de macroalgas que han sido enumeradas en el Anexo 4.

2.2.2.3. Alteración de la biodiversidad

No parece haber especies en peligros de extinción ni endemismos aunque se ha hipotetizado acerca de un cambio en dominancia de especies en el Golfo Nuevo como efecto de la descarga de efluentes en la zona de Bahía Nueva. Esto ha motivado el estudio de las arribazones algales, contándose con una inventario preliminar de su composición específica, que podría ser reflejo de la composición de las praderas del Golfo.

Actualmente se encuentra en desarrollo un proyecto, financiado por CONICET, que incluye el estudio estacional de las características de comunidades algales submareales e intermareales en algunos sitios del Golfo Nuevo.

2.2.2.4. Especies introducidas

Un hecho a destacar es la presencia, desde 1993, de un alga exótica, *Undaria pinnatifida*, posiblemente introducida en la zona portuaria a través del agua de balasto de buques orientales (Casas y Piriz 1996).

Actualmente se está realizando un seguimiento de la evolución de las poblaciones de esta especie, que se ha adaptado a las aguas del Golfo, logrando una amplia dispersión. Del punto original, el muelle Storni, ha logrado dispersarse hasta Punta Arcos y Punta Loma, encontrándose plantas en distintos sitios de la costa madrynense. Todo hace pensar que *Undaria* continuará expandiendo su área de colonización.

2.2.2.5. Especies de interés económico

Aunque no en cantidades explotables, se pueden mencionar *Macrocystis pyrifera* (alginatos, harinas de algas), *Gracilaria gracilis* (agar) y *Undaria pinnatifida* y *Porphyra columbina* ambas especies comestibles..

3. Fauna

3.1. Ubicación zoogeográfica

El Golfo San José se halla en el área de confluencia de las dos provincias zoogeográficas que abarcan la costa argentina: la provincia Argentina y la provincia Magallánica. De acuerdo con la mayor parte de los autores el Golfo San José quedaría ubicado en el extremo sur de la provincia Argentina: Carcelles y Williamson (1951) refiriéndose a la provincia malacológica Magallánica fijan el límite norte de la misma sobre el océano Atlántico en el golfo Nuevo (43° S); Stuardo (1964) y Balech (1964) refiriéndose respectivamente a moluscos y a la biogeografía de Uruguay y Argentina, señalan igualmente al golfo Nuevo como límite de la provincia Magallánica. Otros autores señalan que la provincia Magallánica se separa de la costa hacia los 42° S, con lo que el golfo San José quedaría incluido en la misma (López 1964).

3.2. Invertebrados

3.2.1. Invertebrados marinos

Aunque se nombran algunas especies no se han encontrado trabajos que listen la diversidad de invertebrados marinos para ambos Golfos y el mar circundante a Península. Los trabajos más detallados se han realizado en grupos de interés comercial tales como Moluscos y específicamente en las especies más relevantes desde este punto de vista.

En los trabajos consultados se hace mención a algunas especies pertenecientes a los Phyla: Anélidos (*Platynereis australis magalahensis, Phyllochaetopterus aff. socialis, Eunice argentinensis, Harmothoe sp.*), Braquiópodos (*Aerothyris venosa*), Artropodos (Crustaceos), Platelmintos, Nemertinos, Poríferos, Cnidarios y Equinodermos (*Pseudechinus magellanicus, Ophiopploccus januarii*).

3.2.1.1. Moluscos

Extraído de:

H. E. Zaixo. 1996. Asociaciones de moluscos del golfo San José. Olivier, Paternoster y Bastida. 1966. Estudios biocenóticos en las costas de Chubut.

Caille G.M. 1996 Inf. Téc. PMIZCP. "La Pesca Artesanal en las Costas de Patagonia: Una visión global".

a. Listado de especies

Para los Golfos Nuevo y San José se han identificado 92 especies de moluscos que se listan en el Anexo 5 – Tabla 1.

b. Distribución y abundancia

Extraido de:

Zaixo, H.E. 1996. Distribución y abundancia de bivalvos del golfo San José.

Desde el punto de vista zoogeográfico, la fauna de moluscos del golfo San José se halla integrada por tres grupos, sobre un total de 69 especies determinadas a nivel específico y asignables con certidumbre a una provincia zoogeográfica en particular. El grupo mayor de especies proviene de aguas templado-cálidas, principalmente de la provincia Argentina y constituye el 60,9% del total, el segundo grupo en importancia es de origen Magallánico y representa el 34,8% de las especies; finalmente existe un pequeño grupo de especies propias del sector de los golfos norpatagónicos (4,3%).

Se ha señalado que respecto de las asociaciones del macrozoobentos de playas arenosas, el conjunto de los golfos San Matías, San José y Nuevo constituye un sector distinguible de áreas vecinas y que resultaría de la existencia de una zona de naturaleza ecotonal entre las provincias biogeográficas Argentina y Magallánica (Escofet et al., 1979 y Escofet 1983). Como resultado de esta naturaleza ecotonal, el Golfo San José podría estar sujeto a cambios cíclicos en su composición en razón del predominio temporal de aguas cálidas o más frías; en este sentido colaborarían, la escasa profundidad del golfo (máximo 85 mts. de profundidad), su tamaño relativamente reducido y el aporte permanente de larvas del golfo San Matías.

No se han detectado trabajos sobre este aspecto para el Golfo Nuevo.

3.2.2. Invertebrados terrestres

3.2.2.1. Insectos

Datos aportados por: Daniel Rojas Lanús y Gustavo Flores. 1998. Notas preliminares sobre Coleoptera -Tenebrionidae- de Península Valdés.

En el <u>Anexo 5</u> – Tabla 2 se listan especies de otros órdenes además de Coleópteros, sin embargo no se cuenta hasta este momento con listados más completos de Insectos así como tampoco de arácnidos ni otros grupos de invertebrados terrestres.

3.3. Vertebrados

3.3.1. Peces

Extraido de:

Caille G., González R., Gosztonyi A. y N. Ciocco. 1997. Especies capturadas por la flota de pesca costera en Patagonia. Programa de Biólogos Observadores a bordo, 1993-1996. Informe técnico del Plan de Manejo Integrado de la Zona Costera Patagónica. Fundación Patagonia Natural (Puerto Madryn, Argentina) Nº 27.

Ré M.E. y J.C. Berón. 1996. Relevamiento de la pesca artesanal con red de costa en la provincia del Chubut. CENPAT – LAPEMAR.

Para los Golfos Nuevo y San José se han clasificado 42 especies de peces: Anexo 6.

Especies tales como el róbalo, cornalito, pejerrey panzón, pejerrey de tosca, pejerrey lagunero, pejerrey cola amarilla, Salmón de mar, saborín y caballa, sostienen la pesquería artesanal con anzuelo y con redes de cerco y agalleras.

3.3.2. Anfibios

No se ha encontrado información acerca de la presencia de especies de este grupo. Sin embargo se cita como probable en Península Valdés la presencia de la rana *Pleurodema bufonina*, distribuída en toda la patagonia.

3.3.3. Reptiles

Extraído de:

Scolaro, A. 1976. Lista sistemática de reptiles de la Península Valdés (Chubut). I. Sauria. PHYSIS. Bs. As. V.35. Nº 95. Pag. 267-271.

Cei, J.M. 1986. Reptiles del Centro, Centro Oeste y Sur de la Argentina. Herpetofauna de las Zonas Áridas y Semiáridas. Monografía IV, Mus. Reg. Cs. Nat. Torino, Italia: 527 pp.

ESPECIES	OBSERVACIONES			
Gekkonidos				
Homonota darwinii	Gecko presente en toda la Península, encontrándose especialmente en suelos ripiosos bajo rocas, sedimentos y materiales diversos que se encuentran algún tiempo estacionados. Especia nocturna.			
Iguanidos				
Leiosaurus bellii	Frecuente en la zona. El material examinado procede del Istmo y Puerto Pirámides. Las formas juveniles de esta especie prefieren las agrupaciones de mata jume (Suaeda divaricata). Prefiere matorrales abiertos y terrenos sueltos.			
Liolaemus darwinni	Bastante frecuente en el itsmo y Puerto Pirámides, no así en el resto de la Península. Prefiere terrenos compactos duros y ripiosos y matorrales abiertos de jarilla.			
Liolaemus boulengeri	Reptiles colectados en terrenos salitrosos a las orillas de las Salinas Grandes, en vegetación baja de jume.			
Liolaemus gracilis	Ocupa ambientes muy definidos encontrándose en los arenales muy próximos a la costa bajo matas de <i>Sporobolus</i> sp. y en el sur de la Península			
Liolaemus melanops	Especie muy abundante y polimorfa, ocupando todos los ambientes. Prefiere los arenales y casi exclusivamente las			

	matas de quilimbay y de Grindelia chiloensis, donde establece su cueva. En terrenos más compactos se establece bajo las matas de molle.			
Testudinios				
Chelonia mydas	Tortuga verde de mar. Encontrada ocasionalmente en 1988 en playas del Golfo San José. Se trata de la distribución más austral hasta el momento registrada.			
Amphisbaenidos				
Amphisbaena angustifrons plumbea	(Víbora de dos cabezas o culebrilla). Médanos y arenales del Itsmo Ameghino y Pto. Madryn.			
Colubridos				
Liophis sagittifer	Culebrita cuera. Itsmo Ameghino, empalme ruta 3. Médanos y orillas de lagunas salitrosas.			
Philodryas burmeisteri	Culebra de Burmeister. Punta Norte y toda Península Valdés. Todos los ambientes. Prefiere matorrales en los que gusta trepar. Muy agresiva, pero no venenosa.			
Philodryas patagoniensis	Culebra patagónica (menor tamaño que la anterior). Todos los ambientes. Frecuenta hormigueros. Agresiva y mordaz, no venenosa.			
Pseuditomodon Trigonatus	Falsa yarará. Ambiente de monte. Inofensiva y mansa. Registro más austral, Puerto Madryn.			
Elapidos				
Elamorphus spegazzini suspectum	Víbora de los hormigueros. Istmo Ameghino (est. Ferro). Prefiere arenales y médanos. Muy venenosa, pero con dientes opistoglifos (atrás) de difícil accidente.			
Crotálidos				
Bothrops ammodytoides	Yarará ñata. Prefiere biotopos arenosos, salitrales, en toda la Península. Venenosa, regular agresiva. Peligrosa según tamaño.			

3.3.4. Aves

3.3.4.1. Aves marinas y costaneras



Tal como se muestra en la Tabla 1 del <u>Anexo 7</u> se han observado en la zona de Península Valdés, Golfos Nuevo y San José un total de 73 especies de aves marinas y costeras, de las cuales 29 reproducen, 10 no reproducen pero utilizan distintos ambientes y 34 son de presencia accidental u ocasional: <u>Anexo 7</u>

En cuanto a su estado de conservación para:

CARPFS: 2 especies son vulnerables, 6 raras, 2 indeterminada,

62 no están amenazadas y 2 no figuran.

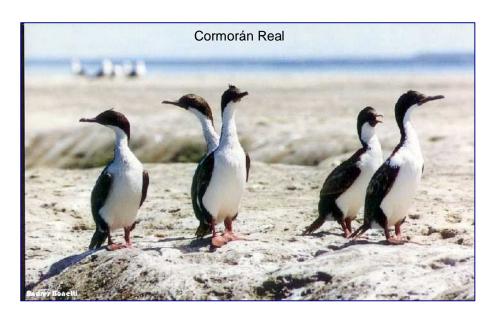
UICN: 1 especie vulnerable y 2 próxima a amenazada

CITES: 3 especies en el Apéndice II

CMS: 2 especies en el apéndice I y 6 en el apéndice II

Paloma Antártica





3.3.4.2. Aves terrestres

Tal como muestra la Tabla 2 del <u>Anexo 7</u> se han observado en la zona de Península Valdés un total de 108 especies de aves de hábitos terrestres, de las cuales 64 reproducen, 2 no reproducen utilizando distintos ambientes, 22 no reproducen siendo migratorios y 20 son de presencia accidental u ocasional.



Martinetas

En cuanto a su estado de conservación para :

CARPFS: 2 especies son consideradas raras, 2 indeterminada, 99 no están amenazadas y 4 no figuran.

CMS: 2 especies se encuentran en el apéndice I y 17 en el apéndice II



Halcón Común

Plan de Manejo del Sistema Península Valdés



Calandria

3.3.5. Mamíferos

3.3.5.1. Mamíferos terrestres

Tal como muestra la tabla 1 del <u>Anexo 8</u> se han observado en la zona de Península Valdés un total de 33 especies de mamíferos de hábitos terrestres, de los cuales 28 son residentes, 4 son de presencia probable y 1 ocasional o rara.



En cuanto a su estado de conservación para:

LB: 2 especies tienen datos insuficientes, 1 no está amenazada, 1 no está considerada, 19 se encuentran bajo riesgo y 4 son vulnerables.

UICN: 1 especie es considerada rara y 26 se encuentran bajo riesgo.

SAREM: 2 especies indeterminadas, 22 no están amenazadas, 1 no está considerada y 2 bajo riesgo.

CITES: 1 especie en el Apéndice I y 6 en el apéndice

II

CMS: I especie en el apéndice I

En cuanto a su estado de conservación para :

CARPFS: 2 especies son consideradas raras, 2 indeterminada, 99 no están amenazadas y 4 no figuran.

CMS: 2 especies se encuentran en el apéndice I y 17 en el apéndice II

3.3.5.2. Mamíferos marinos

La tabla 2 del <u>Anexo 8</u> muestra que para Península Valdés y el mar circundante se han observado un total de 37 especies de mamíferos marinos, de los cuales 12 son residentes, 4 son de presencia ocasional y 21 raros. En cuanto a su estado de conservación para:

CARFS: 16 especies no están amenazadas

UICN: 5 especies vulnerables (V) y 32 especies insuficientemente conocidas (IC)

CITES: 11 especies en el Apéndice I y 20 en el apéndice II **CMS**: 4 especies en el apéndice I y 4 en el apéndice II

Siglas utilizadas

CARPFS: Consejo Asesor Regional Patagónico de la Fauna Silvestre.

UICN: Unión Mundial para la Naturaleza.

CITES: Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres

(sigla en inglés).

CMS: (también CB) Convención de Bonn, también denominada Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias de Animales Silvestres.

LB: Libro Rojo de los Mamíferos y Aves de la Argentina.

SAREM: Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos

a. Especies de mamíferos marinos de interés comercial, estético o científico

Especies de interés científico y turístico: ballena franca austral, lobo marino de un pelo, elefante marino del sur, orca, delfín oscuro y tonina overa.

Especies que presentan interacciones con actividades económicas (pesquería): lobo marino de un pelo, delfín oscuro y tonina overa (Crespo *et al.*, 1994; 1997; en prensa; Dans *et al.*, 1998)

Especie declarada Monumento Natural Nacional (ley 22.351 de Parques Nacionales) Ballena franca austral (Eubalaena australis) por ley 23.094/84

b. Cambios estacionales de la abundancia y distribución de los mamíferos marinos



Ballena franca austral: utiliza el Golfo Nuevo y el Golfo San José para actividades reproductivas y de crianza entre mayo y diciembre aproximadamente.

Delfín oscuro: Se han observado crías en los golfos Nuevo y San José, existiendo información sobre algunos aspectos de su reproducción (Dans *et al.*, 1997). Estudios en el Golfo San José sugiere que no presentarían movimientos estacionales marcados (Würsig y Würsig, 1980), aunque su presencia en los golfos estaría asociada con la presencia de cardúmenes de anchoíta (Koen alonso *et al.*, 1998). La distribución de la especie involucra todo el litoral norte y centro de Patagonia (Crespo *et al.*, 1998).

Delfines: En términos generales, no se encuentran muy estudiados los aspectos de abundancia y cambios estacionales en delfines, aunque existen estimaciones preliminares de abundancia para algunas especies en ciertas áreas (Pedraza *et al.*, 1996).





Lobo marino de un pelo: presenta numerosos apostaderos reproductivos y no reproductivos a lo largo de toda la costa de la Península Valdés. Los animales adultos se concentran durante el verano en los apostaderos de reproducción, distribuyéndose en los apostaderos no reproductivos durante el invierno (Lewis y Ximenez, 1983; Crespo, 1988; Crespo y Pedraza, 1991; Dans *et al.*, 1996).

Elefante marino del sur: utilizan todo el litoral marítimo de la Península Valdés para reproducción (fin del invierno y primavera) y muda (verano). Se observan áreas de alta densidad entre Pta. Cantor y Morro Nuevo (Campagna y Lewis, 1992, Campagna *et al* 1993; Campagna *et al* 1996, Lewis 1996).



c. Corredores (rutas migratorias) de mamíferos marinos

Ballena franca austral: Realiza movimientos migratorios entre los 22°S y 55°S

Delfines: Evidencia circunstancial sugiere que para algunas especies podrían existir grupos residentes en el área (delfín oscuro, tonina overa, delfín común, delfín nariz de botella). Sin embargo, debido a la gran capacidad de desplazamiento de estos animales es razonable suponer que utilizan un área amplia alrededor de la Península Valdés durante todo el año.

Lobos marino de un pelo: constituyen una población residente todo el año y dependiendo de la ubicación geográfica del apostadero realizan viajes de alimentación en los golfos norpatagónicos y sobre la plataforma continental hasta los 63°W (Lewis y Ximenez 1983; Werner y Campagna 1995).





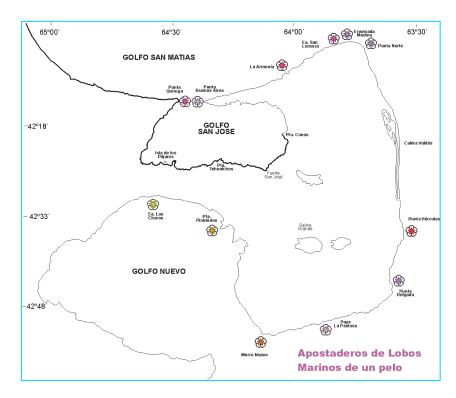
Elefante marino del sur:

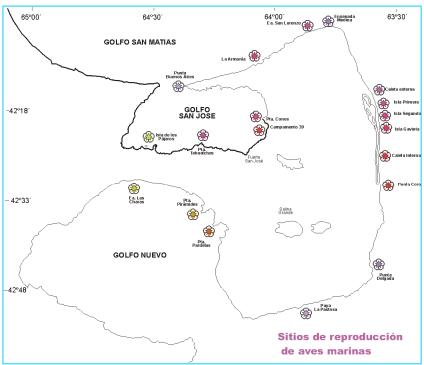
Los machos de esta especie migran hasta el talud continental para alimentarse, mientras que las hembras llegan hasta los 52°W, aproximadamente a 4000 km de la costa de Península Valdés (Campagna *et a*l 1995, Lewis *et a*l 1996, Campagna *et al* en prensa).

3.3.6. Distribución de sitios reproductivos de aves y mamíferos marinos

La siguiente tabla contiene la distribución de sitios reproductivos de aves y mamíferos marinos y el mapa muestra la ubicación de los sitios mencionados.

Sitio	Especies	
Punta Quiroga	Lobo marino de un pelo	
Punta Mendioroz	Lobo marino de un pelo	
Isla de los pájaros	Gaviota cocinera, pingüino de Magallanes, cormorán cuello negro	
	y biguá	
Punta Logaritmo	Lobo marino de un pelo	
Punta Tehuelche	Lobo marino de un pelo	
Punta Conos	Lobo marino de un pelo y cormorán roquero	
Punta Buenos Aires	Lobo marino de un pelo y gaviotín sudamericano	
La Armonia	Gaviotín sudamericano y lobo marino de un pelo	
San Lorenzo	Pingüinos de Magallanes	
Ensenada Medina	Lobo marino de un pelo	
Faro Punta Norte	Lobo marino de un pelo	
Punta Norte	Lobo marino de un pelo y elefantes marinos	
Caleta Valdés e islas	Elefantes marinos, pingüinos de Magallanes, gaviotas cocineras	
Punta Hércules	Lobo marino de un pelo	
Punta Delgada	Lobo marino de un pelo	
Playa La Pastosa	Lobo marino de un pelo	
Morro Nuevo	Lobo marino de un pelo	
Punta Alt	Lobo marino de un pelo	
Punta Pardelas	Cormorán roquero	
Punta Pirámides	Lobo marino de un pelo, gaviota cocinera, gaviotín sudamericano y	
	cormorán roquero	
Punta Ameghino	Lobo marino de un pelo	





Plan de Manejo del Sistema Península Valdés

3.3.7. Temporadas de observación de especies carismáticas para el turismo

(presencia -x-, época de cría -c-)

	ene	febr	mar	abril	may	junio	julio	agost	sept	oct	nov	dic
ballenas				XXXX	XXXX	XXXX	cccc	cccc	cccc	cccc	cccc	cccc
Lobos mar.	cccc	cccc	cccc	xxxx	XXXX	xxxx	xxxx	xxxx	xxxx	XXXX	xxxx	cccc
elef. mar.	XXXX	XXXX					XXXX	cccc	cccc	cccc	cccc	
orcas		XXXX	XXXX	XXXX								
pingüinos	cccc	cccc	XXXX	XXXX					XXXX	XXXX	cccc	cccc
nidif. aves	cccc	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	cccc	cccc	cccc	cccc
mar./cost.												
guanacos	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	cccc	cccc	cccc	cccc	XXXX	XXXX
choiques	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	cccc	cccc	cccc	cccc	XXXX

3.3.8. Especies de aves y mamíferos exóticas

E		
Nombre científico	Nombre común	Presencia
Lepus europeaus	Liebre europea	R
Rattus norvegicus	Rata noruega	R
Rattus rattus	Rata europea	R
Mus musculus	Laucha europea	R
Passer domesticus	Gorrión	R
Columba livia	Paloma casera	R

3.3.9. Especies de interés cinegético y modalidad de caza permitida

El siguiente listado muestra las especies de fauna cuya caza s/fines de lucro se encuentra permitida en la Reserva Península Valdés.

Especie	Temporada habilitada (1998)	Nº de ejemplares/día/ cazador
Liebre europea	1° abril-31 julio	7
Guanaco macho adulto	1° abril-31julio (*1)	1
Martineta	1° abril-31 julio	4
Pato crestón	1° abril-31 julio	4
Pato barcino	1° abril-31 julio	4
Pato maicero	1° abril-31 julio	4
Pato pico cuchara	1° abril-31 julio	4
Pato capuchino	1° abril-31 julio	4
Pato colorado	1° abril-31 julio	
Avutarda o Cauquén común	1° mayo-31 julio	5
Avutarda o Cauquén de cabeza gris	1° mayo-31 julio	5

Datos extraídos de las Disposiciones de la Dirección de Fauna Silvestre – Ministerio de Producción Disposición Nº 008/98 - 30/03/98

^(*1) según Art. 1°, Disposición N° 007/98 (Rawson 26/03/98) la fecha es a partir del 1° de abril al 31 de agosto de 1998.